

La enseñanza de vocabulario y el uso del diccionario

Margarita Cote González, Profesora de E. Secundaria
Cristina Tejedor Martínez, Universidad de Alcalá

1. Introducción

La enseñanza del vocabulario ha cobrado una especial importancia dentro de las últimas tendencias metodológicas. De hecho, podemos comprobar cómo los más recientes libros de texto incluyen secciones que se centran en el estudio de las palabras. Sin embargo, son bastantes menos los ejemplos que recogen ejercicios en los que los alumnos tengan que utilizar el diccionario¹, y muchos menos son los que plantean tareas para realizar con los diccionarios bilingües².

¿Cuál es la importancia del vocabulario? Como Spender señala, para vivir en el mundo «we must name it. Names are essential for the construction of reality for without a name it is difficult to accept the existence of an object, an event, a feeling» (Spender, 163) Efectivamente, con las palabras correctas nos podemos comunicar y hacernos entender porque indicamos ese objeto, ese hecho, o ese sentimiento que queremos expresar, aunque la estructura u ordenación de las palabras no sea totalmente correcta.

Conocer una palabra implica tener conocimiento de varios aspectos, como por ejemplo, la morfología, la descripción semántica y sintáctica, el registro, y, por supuesto, el significado. Cuando nos referimos al estudio de una segunda lengua, el conocimiento del significado también implica el equivalente de dicha palabra en la lengua materna de los estudiantes. Sin embargo, en la enseñanza de una segunda

¹ Bernard Seal. 1988 . *Vocabulary Builder 2*. Harlow: Longman.

² John and Liz Soars (1991). *Headway. Pre-Intermediate, Upper-Intermediate*. Oxford: O.U.P.

lengua se ha intentado evitar, incluso desaprobar, el uso de la traducción. Aunque, recientemente, varios autores, entre ellos Linda Taylor, han comenzado a reconocer «the value of discussing and comparing how the same thing can be said in different languages» (Taylor, 3). En realidad, esto es lo que los alumnos hacen constantemente. A pesar de todos los intentos por suprimir completamente el uso de la lengua materna bien en el aula o bien en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua, los estudiantes tienden siempre a comparar lo aprendido con su propia lengua, muy especialmente los elementos léxicos.

También es cierto que en muchas ocasiones sólo aprenden el significado (y la traducción) de forma aislada, sin llegar a conocer en su totalidad la palabra, ya que, como hemos señalado anteriormente, aprender una palabra implica adquirir otra información aparte del significado de la misma. Gran parte de esa información la pueden encontrar en sus diccionarios, si los utilizan correctamente. Por ello, consideramos que los trabajos de referencia pueden desempeñar un importante papel en el aprendizaje de vocabulario. En nuestra opinión, sería necesario prestarles mayor atención en el aula para que se conviertan en una herramienta útil para los alumnos. Es decir, que se desarrollen tareas que les enseñen la información que se contiene en el diccionario y a sacar provecho de la misma.

Nuestra propuesta intenta comprobar cómo el diccionario puede convertirse en una herramienta provechosa de trabajo para los estudiantes de inglés como segunda lengua. Nuestro trabajo consta de dos fases: en la primera, hemos desarrollado un cuestionario que trata de obtener información sobre: a) los estudios de inglés realizados; b) los diccionarios que poseen y su frecuencia de uso; c) la información que más buscan y la que echan en falta en los mismos; d) las razones por las que ellos consideran que no sacan partido de toda la información del diccionario. En la segunda, hemos preparado unos ejercicios para cuya realización tienen que utilizar el diccionario que ellos usen más frecuentemente y, de esta manera, poder observar el uso real que hacen del mismo y su habilidad.

2. Análisis de los resultados del cuestionario

El cuestionario se ha pasado en los cursos de 2º de BUP y COU. Como podemos observar por los datos obtenidos, el número de alumnos que estudia lengua inglesa como segunda lengua en la enseñanza obligatoria ha aumentado considerablemente, del 40% de alumnos de COU, pasamos a un 73,6% en el grupo de 2º. De igual modo,

lengua se ha intentado evitar, incluso desaprobar, el uso de la traducción. Aunque, recientemente, varios autores, entre ellos Linda Taylor, han comenzado a reconocer «the value of discussing and comparing how the same thing can be said in different languages» (Taylor, 3). En realidad, esto es lo que los alumnos hacen constantemente. A pesar de todos los intentos por suprimir completamente el uso de la lengua materna bien en el aula o bien en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua, los estudiantes tienden siempre a comparar lo aprendido con su propia lengua, muy especialmente los elementos léxicos.

También es cierto que en muchas ocasiones sólo aprenden el significado (y la traducción) de forma aislada, sin llegar a conocer en su totalidad la palabra, ya que, como hemos señalado anteriormente, aprender una palabra implica adquirir otra información aparte del significado de la misma. Gran parte de esa información la pueden encontrar en sus diccionarios, si los utilizan correctamente. Por ello, consideramos que los trabajos de referencia pueden desempeñar un importante papel en el aprendizaje de vocabulario. En nuestra opinión, sería necesario prestarles mayor atención en el aula para que se conviertan en una herramienta útil para los alumnos. Es decir, que se desarrollen tareas que les enseñen la información que se contiene en el diccionario y a sacar provecho de la misma.

Nuestra propuesta intenta comprobar cómo el diccionario puede convertirse en una herramienta provechosa de trabajo para los estudiantes de inglés como segunda lengua. Nuestro trabajo consta de dos fases: en la primera, hemos desarrollado un cuestionario que trata de obtener información sobre: a) los estudios de inglés realizados; b) los diccionarios que poseen y su frecuencia de uso; c) la información que más buscan y la que echan en falta en los mismos; d) las razones por las que ellos consideran que no sacan partido de toda la información del diccionario. En la segunda, hemos preparado unos ejercicios para cuya realización tienen que utilizar el diccionario que ellos usen más frecuentemente y, de esta manera, poder observar el uso real que hacen del mismo y su habilidad.

2. Análisis de los resultados del cuestionario

El cuestionario se ha pasado en los cursos de 2º de BUP y COU. Como podemos observar por los datos obtenidos, el número de alumnos que estudia lengua inglesa como segunda lengua en la enseñanza obligatoria ha aumentado considerablemente, del 40% de alumnos de COU, pasamos a un 73,6% en el grupo de 2º. De igual modo,

se incrementa también el número de estudiantes que ha asistido a academias o a la Escuela de Idiomas para completar, reforzar y ampliar sus conocimientos de esa segunda lengua en el curso de segundo. Podemos deducir que se está produciendo una concienciación en cuanto a la necesidad de estudiar una segunda lengua.

Todos los alumnos tienen al menos un diccionario. La mayoría posee diccionarios bilingües y una minoría, dos personas en cada grupo, posee uno monolingüe. En la siguiente tabla mostramos la distribución de los diccionarios bilingües:

	2º de BUP	COU
COLLINS	13	7
VOX	13	15
LAROUSSE	4	7
LANGESCHEIDT	1	
PLANETA AGOSTINI	1	
ITER	1	
SOPENA	1	1
EVEREST	1	
RANCE	1	
ESPASA		2
OCÉANO		2
LOGOS	1	

Tabla 1

Los tres trabajos de referencia más frecuentes son el Collins, el VOX y el Larousse en los dos cursos. Obviamente, a la vista de los datos obtenidos, los diccionarios bilingües son los que los alumnos utilizan con mayor frecuencia, siendo los tres diccionarios mencionados los que ocupan también los primeros lugares en la lista de frecuencia de uso. Cuando leen, ambos grupos consultan el diccionario en algunas de las palabras que no conocen; cuando estudian, comprueban todas las palabras que

desconocen; y, cuando escriben, utilizan el diccionario, por orden de mayor a menor frecuencia para: buscar la traducción, comprobar cómo se escribe la palabra, buscar *phrasal verbs*, información gramatical y expresiones, y, por último, sinónimos.

Los alumnos echan en falta una mayor cantidad de vocabulario y que los elementos léxicos vengan acompañados de completas descripciones de sus diferentes significados. También reclaman más información gramatical y expresiones hechas. Nos parece muy significativo que los alumnos de 2º consideren que son necesarios más ejemplos de uso en el diccionario, lo que está en consonancia con las recientes tendencias lexicográficas en la compilación de trabajos de referencia para estudiantes.

La mayoría de los alumnos en ambos grupos considera que su habilidad es buena o regular. Este dato lo podremos comprobar más claramente observando su uso y analizando los resultados de los ejercicios. Sin embargo, es significativo resaltar que aquellos estudiantes que reconocen que su habilidad es regular son los que mayoritariamente creen sacar partido de toda la información; mientras que los que utilizan bien o muy bien el diccionario, opinan que no sacan partido de toda la información. Las razones que ellos mismos apuntan son que no se entretienen o no se fijan en toda la información; no están acostumbrados a utilizar el diccionario frecuentemente; no les resulta fácil entender todos los datos, porque nadie se los ha explicado nunca, y frecuentemente no saben qué equivalente es el que necesitan.

Los resultados de este cuestionario nos indican de una forma clara que los diccionarios están infrautilizados, en gran parte porque los alumnos se han tenido que enfrentar solos a su uso y se han encontrado con diversas dificultades que les han llevado a considerarlos poco útiles. Ciertamente existe mucha información en los diccionarios que no utilizan y que echan en falta, aunque está recogida en los mismos. Por ello, consideramos que un paso fundamental consiste en enseñarles a utilizar correctamente los trabajos de referencia, tanto los bilingües como los monolingües.

Una vez analizados los datos de los cuestionarios, decidimos que los ejercicios tendrían que ir destinados al uso del diccionario bilingüe, ya que es el tipo de trabajo de referencia que mayoritariamente poseen y utilizan. Obviamente, nuestra intención es que manejen tanto la parte de Inglés-Español, como la de Español-Inglés. Hemos diseñado cuatro ejercicios, en el primero los alumnos tienen que buscar el equivalente exacto en lengua inglesa de unos elementos léxicos polisémicos que aparecen en el contexto de una frase. En el segundo ejercicio, tienen que encontrar la información gramatical necesaria para trasladar una estructura del español al inglés. Como

complemento al primer ejercicio, en el tercero, los alumnos tienen que averiguar el término correcto en español que corresponde a palabras polisémicas en la lengua inglesa y la clase de palabra, siempre en el contexto de una frase. Por último, los alumnos en el cuarto ejercicio tienen que buscar los verbos que siempre acompañan a ciertos nombres para formar colocaciones.

Los ejercicios fueron realizados por los mismos alumnos que completaron el cuestionario.

3. Análisis de los ejercicios

Al principio se les entregó a los estudiantes las tareas sin explicaciones previas sobre el uso del diccionario. El resultado fue que buscaron la primera palabra y se dieron cuenta de que existían diversos equivalentes y no sabían cómo elegir el apropiado. Entonces, se les dieron breves instrucciones sobre cómo podían encontrar la información sobre el contexto que acompaña a la gran parte de las traducciones de la entrada de una palabra. Esa simple explicación les sirvió para que la gran mayoría de los alumnos realizara correctamente el ejercicio. Tan solo aquellos que poseen un diccionario que carece de dicha información (por ejemplo, Espasa y Everest) encontraron que no podían realizarlo satisfactoriamente.

El segundo ejercicio resultó ser el más difícil. Al principio se les recordó que la información gramatical la podían encontrar en la entrada de la palabra, ilustrándolo a continuación con un ejemplo. Tras la explicación, cuando comenzaron a realizar el ejercicio, no habían percibido que el objetivo de la tarea era diferente del objetivo del ejercicio anterior. De hecho, al realizarlo, seguían buscando las traducciones de los elementos léxicos aislados. Un ejemplo muy significativo de que los alumnos transfieren las estructuras de la lengua de destino a su lengua materna es la traducción que algunos hacen de la estructura «a mi no me gusta» como «I like me not». Esta construcción sintáctica se les enseña y la utilizan correctamente desde los primeros estadios del aprendizaje. Por lo tanto, es necesario que los alumnos sean conscientes de la correspondencia existente entre ambas estructuras en las dos lenguas. Además, tardaron un tiempo excesivo en realizarlo y los resultados pueden ser considerados poco satisfactorios. De esta forma se demuestra el desconocimiento por parte de los alumnos de que el diccionario contiene una información que les ayuda a expresarse correctamente, como por ejemplo sobre preposiciones, formas verbales, estructuras gramaticales, modismos. Es decir, no consta solamente de equivalentes en otra lengua.

En otros casos, el problema no es que los alumnos no sean competentes en el manejo del diccionario, sino que es el diccionario el que no les proporciona la información que ellos necesitan.

El mecanismo del tercer ejercicio es similar al del primero, la diferencia entre ambos estriba en que las palabras polisémicas están dadas en lengua inglesa. La realización de dicho ejercicio resultó más sencilla, especialmente para el grupo de COU, y emplearon menos tiempo. Hemos apreciado cómo los alumnos de COU han sabido aplicar las destrezas adquiridas en el primer ejercicio en este caso, ya que se han fijado en la información del contexto a la hora de traducir los términos. Además, han sabido darse cuenta de que el hecho de conocer la categoría gramatical (información que aparece en las entradas de todos los diccionarios) les ayuda a discriminar parte de la información y les facilita la búsqueda del equivalente correcto. En cambio, en el grupo de 2º los resultados han sido bien diferentes. Comprobamos que una gran mayoría no tuvieron en cuenta la información del contexto ni la categoría gramatical, simplemente eligieron uno de los equivalentes que aparecían en la entrada y le aplicaron la categoría del mismo; pero en muchos casos no correspondía con la clase de palabra que aparecía en la frase, ni era el equivalente apropiado.

El cuarto ejercicio, en el que tenían que formar colocaciones del tipo verbo+sustantivo a partir de un nombre dado en el contexto de una oración, resultó bastante sencillo para aquellos alumnos que poseían un buen diccionario y una misión casi imposible para los demás. Los primeros localizaron rápidamente las colocaciones en las entradas de los sustantivos; los otros, no pudieron encontrarlos porque sus diccionarios no les proporcionaban dicha información, tan sólo aparecía la traducción del sustantivo. Dentro de este segundo grupo, algunos alumnos desarrollaron otras estrategias de búsqueda. La primera consistió en que, una vez encontrado el equivalente del sustantivo, se dirigieron a la parte de Español-Inglés y comprobaron si el verbo que tiene que acompañarlo aparece. Por ejemplo, buscan *photo* en la parte Inglés-Español, sólomente figura la traducción de la palabra *foto*; a continuación, localizan la entrada de *foto* en la parte de Español-Inglés y encuentran el verbo para formar la colocación *take a photo*.

La segunda estrategia consistió en traducir la oración para intentar averiguar cuál podría ser el verbo que faltaba. En unas ocasiones, el verbo que presumen no es el que forma la colocación, pero da sentido a la frase. Por ejemplo, en «How many mistakes have you ...?», han utilizado el verbo *get* o *have*. En otras ocasiones, el verbo que

imaginan no es el correcto, ni da sentido a la frase. Por ejemplo, en la oración, «The lecturer...a talk at the University», han utilizado los verbos *make* y *go for*, entre otros. Por último, nos gustaría resaltar el caso de la estructura «Let's ... a drink», en la que mayoritariamente los alumnos de 2º han utilizado el verbo *go*, sin consultar el diccionario. Consideramos que la razón principal es que están muy familiarizados con la expresión «let's go» y la han aplicado automáticamente, es decir, no son conscientes de que la estructura es «let's + infinitivo», y, por tanto, se puede utilizar con otros verbos.

Conclusiones

Una vez realizado y analizado el cuestionario, y tras la preparación de los ejercicios que los alumnos llevaron a cabo utilizando sus diccionarios, hemos constatado que el uso real que los estudiantes hacen del mismo no es el más adecuado. Además, la habilidad que los alumnos manifestaron poseer para utilizar un diccionario en la octava pregunta del cuestionario no se corresponde con la habilidad real que hemos observado mientras ejecutaban las tareas en el aula.

Las razones que los alumnos señalaron en la novena pregunta del cuestionario para explicar por qué no sacan partido de toda la información que pueden encontrar en el diccionario también se han corroborado en la realización de los ejercicios. Efectivamente, quedó probado que los estudiantes no se entretienen en leer a través de la entrada para localizar el dato que necesitan y no prestan atención a toda aquella información que no sea los equivalentes de la palabra. En nuestra opinión, la causa principal es que no entienden la información que aparece en una entrada porque, como ellos mismos reconocen, no han recibido la instrucción necesaria para manejar correctamente el diccionario.

Por tanto, cuando en un primer momento se les entregaron los ejercicios sin una explicación previa, su reacción fue negativa. No sabían cómo buscar la información que se les pedía y no le encontraban ninguna utilidad a la actividad. Nuestra intención era observar el proceso que seguían los alumnos para localizar la información en el diccionario y comprobar el gran desconocimiento que del mismo existe. A continuación, contrastamos el anterior proceso con el desarrollo de búsqueda que los estudiantes llevaron a cabo cuando se les ofrecieron unas sencillas explicaciones sobre cómo y dónde buscar la información que necesitaban. De este modo, les resultó mucho más sencillo de realizar, aprendieron a reconocer elementos de la entrada de una

palabra que desconocían y comenzaron a darse cuenta de cuál era la finalidad del ejercicio. Al concluir la actividad, los mismos alumnos reconocieron que la experiencia les había resultado muy positiva. Por primera vez se dieron cuenta de todas las posibilidades que el diccionario les ofrece. Aunque, obviamente, fue una primera toma de contacto y será necesaria mucha más práctica para sacar todo el provecho del mismo.

Todo lo hasta aquí expuesto demuestra que el diccionario como una herramienta útil en el proceso de aprendizaje está infrautilizado. Nos gustaría que este estudio sirviera para animar a los profesores de secundaria a introducir el uso del diccionario en el aula. Aunque todos nosotros somos conscientes de su utilidad, no parecemos darnos cuenta del beneficio que puede reportar a nuestros alumnos. Además, tanto la preparación de ejercicios para utilizar el diccionario como las orientaciones que necesitan para realizarlos resultan bastante sencillas. Ayudando a los alumnos a ser buenos usuarios del diccionario estamos contribuyendo a fomentar su autonomía en el proceso de aprendizaje, siguiendo las nuevas corrientes metodológicas de enseñanza no directiva. Si los alumnos conocen toda la información que encierra el diccionario, podrán ser capaces de resolver por sí mismos la mayoría de los problemas que se les pueden presentar, por ejemplo, a la hora de escribir una composición. Por lo tanto, consideramos que los trabajos de referencia se deben convertir en elementos esenciales en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua.

El diccionario puede ser también una forma alternativa para presentar el vocabulario de nuevas unidades. Se pueden preparar ejercicios, como los anteriormente expuestos, relacionados con el tema de la unidad, de forma que les enseñemos a manejar el diccionario para aprender las nuevas palabras. De este modo, incorporamos el diccionario en la enseñanza de vocabulario.

Por último, nos gustaría señalar la importancia de realizar un análisis de necesidades, como el cuestionario que hemos mostrado, en cada uno de los niveles al principio del curso académico; ya que nos permite obtener la información sobre los diccionarios que poseen, su frecuencia de uso, la información que más buscan, la que echan en falta, etc., para preparar tanto las actividades, como las explicaciones necesarias para realizarlas.

Bibliografia

- Newmark, Peter. 1988. *Textbook of Translation*. London: Prentice-Hall Int.
- Seal, Bernard. 1988. *Vocabulary Builder 2*. Harlow: Longman. Soars, John & Liz. (1991). *Headway. Pre-Intermediate, Upper-Intermediate*. Oxford: O.U.P.
- Spender, D. 1980. *Man Made Language*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Taylor, Linda. 1990. *Teaching and Learning Vocabulary*. London: Prentice Hall International.